

Libros

ESCUELA Y DISCAPACIDAD: REPRESENTACIONES SOCIALES Y PRÁCTICAS DE DIFERENCIA EN LA ESCUELA

*ESCOLA E DEFICIÊNCIA: REPRESENTAÇÕES SOCIAIS E
PRÁTICAS DE DIFERENÇA NA ESCOLA*

*SCHOOL AND DISABILITY: SOCIAL
REPRESENTATIONS AND DIFFERENTIATION
PRACTICES AT SCHOOL*



EDITORIAL: *Flacso*

AUTORA: *Sonia Rojas Campos*

AÑO: *2012*

CIUDAD: *Quito*

NÚMERO DE PÁGINAS: *204*

Alexis Oviedo*

* Doctor en Educación de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). Profesor invitado en el área de Antropología de la Educación, Flacso (Ecuador). E-mail: alexis.oviedo@ped.kuleuven.be

La obra consta de cuatro capítulos, una introducción, un capítulo final de conclusiones y recomendaciones y la bibliografía. Desde un enfoque general, puede decirse que la obra muestra la discapacidad inscrita en una sociedad que todavía no brinda respuestas adecuadas ni en la práctica cotidiana ni en la política pública. Sin embargo, de manera particular, el libro hace una presentación de la discapacidad en la escuela, donde se cuestiona el tratamiento que la institución escolar hace de la discapacidad, vista como uno de los ámbitos donde ejerce su poder institucional en la reproducción de normativas. Reproducción dada básicamente a partir de imaginarios construidos históricamente, los cuales asocian discapacidad con enfermedad y con anormalidad.

El desarrollo de la investigación parte de dos aspectos: el primero, un acercamiento a la “experiencia de la discapacidad” desde la explicación argumentada de sus escenarios correspondientes, desde el ámbito de la escuela y su contexto inmediato, y, a la vez, mostrando otros escenarios que muestran esta experiencia desde una perspectiva integral. Para ello, estudia los principales enfoques que interpretan la discapacidad y que han ido evolucionando hacia modelos inclusivos que toman en cuenta la diversidad. Este esfuerzo por generar una aproximación holística, que no mira el aspecto por investigarse desde determinado enfoque disciplinario e incluso interdisciplinario; que cuestiona la génesis conceptual de una idea dicotómica del mundo, basada y manifiesta en dis-

ursos/Discursos¹ eurocéntricos; y que muestra de qué manera las representaciones pueden ser posibilidades de resistencia, constituye en sí un logro esencial de la investigación de Sonia Rojas. El segundo aspecto de la investigación se vincula con la interpretación y el análisis de la información recolectada a partir de la observación de la vivencia escolar y familiar de dos niños discapacitados, a la luz de las teorías y desde los discursos/Discursos acerca de la discapacidad. Desde el trabajo empírico realizado con la ayuda de Ana María y José Antonio se evidencia cómo la caridad y la ayuda se dan como una imposición de autoridad sobre los que deben cuidar al discapacitado y, al mismo tiempo, sin que el discapacitado sea consultado. Se develan, asimismo, las formas por las cuales se siguen privilegiando en los procesos de participación, los imaginarios de bondad asociados con la docilidad y la sumisión. Las metodologías tradicionales de educación que no sólo se muestran poco efectivas para un aprendizaje crítico con niños considerados “normales”, sino que además colaboran en la invisibilización y subalternización de los discapacitados, son cuestionadas.

La autora también hace una indagación bibliográfica que permite la comprensión de la discapacidad desde diversas aristas. Desde las obras que analizan el enfoque de la discapacidad y la representación, hasta los enfoques pedagógicos y aquellos relativos al enfoque institucional y su carácter disciplinador, además de aportes provenientes de la ortopedagogía y la legislación. A partir de ese marco teórico, la autora descubre las representaciones sociales y las prácticas sobre diferencia y diversidad en la escuela, tomando en cuenta, por un lado, el carácter de la escuela

en su rol como reproductora de conocimiento y, por otro, la interpretación y práctica de conceptos como *discapacidad*, *autonomía*, *normalidad* y *diferencia* en ese espacio.

La obra presenta una evolución histórica necesaria de dos conceptos que a cierto lector contemporáneo haría por lo menos arquear las cejas, me refiero a la dualidad *monstruosidad/normalidad*, que tiene su correlato en la evolución del Discurso y la representación del diferente-discapacitado en diversas culturas. Del sujeto de eliminación en la sociedad espartana, al sujeto de divinización en la egipcia, pasa posteriormente a ser el sujeto asumido desde la asistencia. Así, el enfoque asistencial será el precursor de los modelos médico y social. La sustentación argumental, tanto bibliográfica como desde las voces de los teóricos y activistas discapacitados, presentada por Sonia Rojas, es adecuada. La pregunta que ella nos plantea: “¿Cuál es el poder táctico o la práctica social que se despliega en la actualidad frente a la discapacidad?” (27), permite vincular la discapacidad en los siglos XIX y XX con una práctica de exclusión pero, sin embargo, inscrita también en marcos como los derechos humanos, el cuerpo y la ética. Siguiendo la aproximación teórica, la autora también plantea importantes premisas desde los nexos entre la llamada *escuela moderna* y la discapacidad. La primera se consolida como un espacio de refuerzo de la diferenciación y como una institución que desde su ejercicio pedagógico-curricular, implementa Discursos donde la desigualdad y la diversidad se ponen de manifiesto, tanto en el currículo como en los programas de intervención educativa. Pero el hilo investigativo va más allá y devela cómo estos Discursos

sobre la discapacidad responden y a la vez construyen macropolíticas homogeneizantes diseñadas desde la visión desarrollista, que buscan no sólo disciplinar al individuo sino inscribirlo en determinados parámetros de normalización y productividad.

Importantes también son las reflexiones que se hacen en torno a las funciones de la escuela para “completar al otro” desde una relación de descalificación. Partiendo de la completud y la diferencia, sugeridos por Skliar, se demuestra cómo el diferente necesita ser completado, ya que no es percibido como adulto completo. Es importante, sin embargo, resaltar que la noción de *completud* no sólo es ejercida sobre el discapacitado, sino también en la infancia, los jóvenes, los indígenas, las clases populares, etcétera.

Cifras alarmantes que develan la situación de la discapacidad en la escala global, son presentadas como una aproximación cuantitativa que luego muestra la orientación seguida para el diseño e implementación de políticas y acciones gubernamentales para la población con discapacidad. Se evidencia que éstas siguen estando basadas en un hegemónico modelo médico, donde implícitamente la discapacidad es vista como una enfermedad, un problema individual, biológico, cuya superación depende del individuo inscrito en procesos de rehabilitación en centros especializados. Desde esta visión, la legislación en materia de discapacidad, tanto mundial, como regional y local, es funcional a la validación de una lógica cientificista vinculada con el mercado y asociada con cánones de normalidad y productividad. De esta manera, el origen de la normativa en todos los niveles, basada en las pautas emanadas por el desarrollis-

mo, queda expuesto. La autora, sin embargo, confronta el marco de la legislación con opiniones de expertos en el tema que rompen los esquemas anteriores, al reconocer a las personas con discapacidad como sujetos de derecho. La obra analiza la discapacidad desde el enfoque de los medios de comunicación, y expone los parámetros con los cuales éstos reproducen perspectivas dicotómicas sin enfoques de diversidad o usando la discapacidad vinculada con discursos de ternura que buscan la sensibilización del espectador.

Desde la perspectiva pedagógica y desde la investigación empírica, la obra presenta diversos aspectos importantes. Muestra la potencia de la *maquinaria escolar*, entendida como un mecanismo generado por Occidente para implementarse desde “una idea de control, un modelo de desarrollo y productividad y un paradigma de lo que es y no es normal y en tal sentido una necesidad de estandarizar, homogenizar y normalizar” (82). A la bien lograda génesis

que la autora presenta de la maquinaria escolar, quizás debo acotar que en las nuevas tendencias de organización de la política educativa, ni siquiera el maestro detenta el rol de “especialista y organizador del aprendizaje”. La organización curricular se dirige hacia enfoques aún más funcionales y homogeneizantes, de la mano de los expertos y consultores de las organizaciones internacionales, quienes generan las propuestas de política educativa global.

Posteriormente, se presenta la educación integrada e inclusiva en un contexto que busca alternativas a la propuesta escolar, dando respuesta a una enseñanza vinculada a parámetros homogéneos. Esto último me invita a pensar en dos propuestas, la primera orientada a pensar y construir colectivamente el programa y la política de una educación no enfocada en parámetros del desarrollo, sino que parta desde el contrapoder, la experiencia comunitaria y de base o la real ejecución de propuestas no desarrollistas de Estado, tales como

el *sumak kawsay* de las constituciones de Ecuador y Bolivia. La segunda, enfocada a investigar e imaginar perspectivas educativas que trasciendan la escuela, que permitan procesos de creación de conocimiento y no meramente su reproducción, conducentes a legitimar procesos de educación no formal. Considero que el impulso de estas iniciativas daría en el mediano plazo, un giro a las políticas educativa, de capacidades especiales, e incluso a la tan mentada inversión social.

Finalmente, Sonia Rojas reflexiona sobre el modelo adecuado para las personas con discapacidad, y por mi parte considero que cambiar las determinaciones inmediatas, más que desde los modelos, viene desde propuestas eclécticas, versátiles y ajustables, como resultado de la participación activa de los mismos discapacitados, germen de políticas públicas construidas de manera similar y no diseñadas por gobiernos, expertos, e incluso por familiares de los discapacitados.



NOTA

¹ Como parte del análisis discursivo, utilizaré la terminología creada por James Paul Gee para comprender los ámbitos de la lingüística aplicada en vinculación con la educación, en especial en aspectos del currículo oculto. Gee diferencia los *discursos*: entendidos como el mero lenguaje en uso, de los *Discursos*: entendidos como las enunciaciones relacionadas con las formas de comportarse, relacionarse, actuar y a menudo leer y escribir, manifiestas en formas y actos que dan una identidad particular a quien lo dice (Gee, 1999).

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

1. GEE, James, 1999, *An Introduction to Discourse Analysis*, Londres/ Nueva York, Routledge.